

La construcción de la realidad a través del lenguaje¹.

Dr. Román García. Oviedo

A partir de este título cabría pensar que va a tratarse del lenguaje como persuasión, al estilo del papel que juega la retórica en el Dialogo platónico *Gorgias*, cuando el autor que da nombre al diálogo, le responde a Sócrates que su profesión de sofista, como especialista en el lenguaje, es más importante que otras especialidades como la medicina, dado que:

“En muchas ocasiones yo, yendo con mi hermano o con otros médicos junto a un enfermo que no quería tomar las medicinas o dejarse operar o cauterizar por el médico, sin que éste le pudiera convencer, yo lo conseguí no con otro arte, sino con la retórica.”⁽²⁾

Sin embargo, no pretendemos movernos en la dimensión psicológico-lingüística, sino en la dimensión onto-epistemológica ⁽³⁾

Para el común de las personas el proceso del conocimiento abarca desde el momento que el recién nacido empieza a ver manchas de luz y color carentes de significado. En poco tiempo llega a entender lo inmediato, tal como ocurre con el resto de los animales. Luego, va adquiriendo los conceptos de pasado y futuro e incorpora el lenguaje. Para que las impresiones sensoriales, que transmiten *mensajes* de la realidad, adquieran *significado*, deben ser estructuradas por redes conceptuales, que son fundamentalmente lingüísticas. De ahí la importancia de analizar significados, de no renunciar a la función argumentativa del lenguaje, de no quedarnos en el nivel puramente sensorial.

Parece evidente que conocemos cosas. Solemos estar bastante seguros de muchas de nuestras creencias. Calificamos como verdaderos, falsos o dudosos los

¹.- Este artículo es fruto de una conferencia pronunciada en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana el 25 de Agosto de 2004.

².- 51. PLATÓN, Gorg., 456 B.

hechos que se presentan ante nosotros y los juicios en los que se relatan dichos hechos. Estimamos como más o menos probable la presencia o ausencia de determinados acontecimientos, basándonos en indicios que creemos fiables y utilizando criterios aparentemente indudables.

Sin embargo, basta inquirir con cierto rigor la mayor parte de nuestras convicciones para que pierdan rápidamente su solidez. Durante siglos los hombres estuvieron convencidos de que los cuerpos celestes giraban alrededor de la Tierra - que permanecía estática y en el centro del universo- en órbitas circulares y con velocidad uniforme. La teoría desarrollada fundamentalmente por el químico G.E. Stahl (1660- 1734) que suponía que todas las sustancias combustibles contenían un principio inflamable, el flogisto, dominó el mundo de la química durante medio siglo hasta que Lavoisier (1743-1794) demostró su falsedad, en 1774. La evolución de las especies, que actualmente es aceptada unánimemente por la comunidad científica, tardó muchos años en ser aceptada debido a los prejuicios religiosos, y aún hoy es rechazada por algunos sectores ligados al fundamentalismo evangélico y que están radicados en el Sur de los Estados Unidos fundamentalmente. La lista de grandes errores que dominaron la mentalidad del hombre a lo largo de la historia sería interminable. A los ya mencionados, habría que añadir los relativos a la generación espontánea, al éter ... o, más recientemente, la oposición de la iglesia y determinados sectores a la clonación.

Un breve examen de la historia de la ciencia y del pensamiento nos revela cuán endeble puede llegar a ser nuestro conocimiento y nos advierte de la necesidad de huir del dogmatismo, manteniendo siempre abierta la capacidad de autocrítica. Mas no hemos de limitar nuestras dudas acerca de la validez de nuestros conocimientos a cuestiones, digamos, de carácter general, a la cosmovisión que tengamos en un momento determinado. René Descartes (1596- 1650) llegó a dudar de la verosimilitud de los datos que nos proporcionaban los sentidos e incluso de que fuéramos capaces de distinguir el estado de sueño del de vigilia:

³ .- Dejamos aquí el término gnosología para la teoría de la ciencia.

“ Todo lo que he admitido hasta el presente como más seguro y verdadero, lo he aprendido de los sentidos o por los sentidos; ahora bien, he experimentado a veces que tales sentidos me engañaban, y es prudente no fiarse nunca por completo de quienes nos han engañado una vez.

?...? ; Cuántas veces no me habrá ocurrido soñar, por la noche, que estaba aquí mismo, vestido, junto al fuego, estando en realidad desnudo y en la cama! En este momento, estoy seguro de que yo miro este papel con los ojos de la vigilia, de que esta cabeza que muevo no está soñolienta, de que alargo esta mano y la siento de propósito y con plena conciencia: lo que acaece en sueños no me resulta tan claro y distinto como todo esto. Pero, pensándolo mejor, recuerdo haber sido engañado, mientras dormía, por ilusiones semejantes. Y fijándome en este pensamiento, veo de un modo tan manifiesto que no hay indicios concluyentes ni señales que basten a distinguir con claridad el sueño de la vigilia, que acabo atónito, y mi estupor es tal que casi puede persuadirme de que estoy durmiendo.”. (4)

Desde un punto de vista riguroso, debemos admitir que la mayor parte de nuestro conocimiento está en contradicción con los descubrimientos científicos y que nuestra forma de entender el mundo se encuentra en contradicción con la ciencia. En gran medida ésta no deja de ser un conocimiento que va contra el sentido común. Nadie, aparte de dos o tres especialistas en física cuántica, comprende qué importancia tiene que el tiempo esté en función del espacio, por lo menos más allá de la subjetividad de que unas veces nos pase más deprisa, y otra, más lentamente. A pesar de que todos hemos estudiado el principio de la caída libre de los cuerpos, de Newton ($v = h \times g$), seguimos aferrados al sentido común, que nos dice que un cuerpo más pesado cae más rápidamente que otro más ligero...

A la vista de lo expuesto, resulta obvio que el primer problema que hemos de plantearnos en relación al conocimiento es el de si éste es posible. Cuando indagamos acerca de la posibilidad del conocimiento nos estamos refiriendo al

⁴.- DESCARTES, René.: *Meditaciones Metafísicas*, Ediciones Alfaguara, Madrid, 1977, pág. 18. Cfr. también *Los Principios de las Filosofía*, I, 4.

conocimiento verdadero. En realidad, el conocimiento entendido rectamente es siempre un conocimiento verdadero.

1.- Apariencia y realidad.

Frente a la concepción habitual de que las cosas son como se perciben (realismo ingenuo), la filosofía ha criticado estas posiciones, de tal forma que podríamos considerar que actualmente el antirrealismo [Fenomenalismo –Hume (1711-1776) y Kant (1724-1804)-, idealistas –Berkeley (1685-1753) y Hegel (1770-1831)-] es la posición dominante en las ciencias. De hecho, algunos tipos de realismo han terminado por aceptar un papel activo del sujeto

1.1.- El antirrealismo.

Hume y Kant fueron fenomenalistas. El fenomenalista kantiano, por ejemplo, sostiene que todo lo que conocemos lo situamos en un espacio y en un tiempo. Espacio y tiempo - que son llamados por Kant intuiciones puras o formas *a priori* de la sensibilidad- son puestos por el sujeto en el proceso de conocimiento, forman parte de la dotación inicial del sujeto cognoscente. Los datos de los sentidos estructurados en un espacio y en un tiempo, es decir, los *fenómenos*, son lo único que conocemos. Las cosas en-sí mismas, los *noúmenos*, son totalmente incognoscibles para nosotros, lo cual no quiere decir que no existan (*antirrealismo metafísico*).

George Berkeley (1685-1753) es un representante genuino del antirrealismo más radical de corte idealista. Para Berkeley “las cosas” existen y las conocemos, de manera directa e inmediata, tal como son. Desde un punto de vista gnoseológico casi nos sentiríamos tentados a afirmar que Berkeley defiende un realismo directo e ingenuo. Pero las “cosas” de las que nos habla, no son de tipo corpóreo o material, sino de tipo mental o ideal. Por lo tanto, su antirrealismo se mueve más bien en un plano metafísico que gnoseológico. No se limita a afirmar que lo que no percibimos (de una manera u otra) es incognoscible, sino que lo declara directamente inexistente.

Sólo existe lo que percibimos - que tiene, repetimos, una dimensión exclusivamente mental- y en tanto que lo percibimos. Y segundo; Es, en realidad, un antimaterialista.

No podemos aquí entrar en detalle en la exposición de la filosofía de Berkeley. No obstante, si queremos subrayar que defendió su posición con notable ingenio y la consideró compatible con el sentido común:

“ A primera vista ésta es una doctrina escandalosa, incompatible con los presupuestos de la ciencia y el sentido común. Parece negar la existencia tanto de la materia que investigan las ciencias físicas como de los objetos familiares de la vida cotidiana, las sillas y las mesas, las montañas, las praderas y ríos que nos rodean y en cuya existencia, independiente de nosotros, creemos. Resulta manifiestamente contrario al sentido común decir que los cuerpos no existen cuando no los observamos.

Berkeley estaba dispuesto a aceptar que si sus puntos de vista resultaban incompatibles con el sentido común y cerraban el paso a la ciencia, serían inaceptables. El interés de su filosofía reside en que afirma que su ontología es perfectamente compatible con el sentido común y los principios religiosos, y que, aunque contradice explícitamente los supuestos metafísicos de los científicos, puede proporcionarnos una explicación satisfactoria sobre la naturaleza y valor de las ciencias sin invocar la hipótesis de la materia. es más, desarrolla su posición tan ingeniosamente que siempre ha sido notoriamente difícil refutarle.”⁵

Las cosas son, en realidad, ideas y su ser consiste, por tanto, en ser percibidas.

Premisa 1 : sólo conocemos ideas (en el sentido amplio que Locke dio a este término: conceptos, sensaciones, etc)

Premisa 2 : Conocemos las cosas (Esta silla, este lápiz, etc)

Conclusión: Las cosas son ideas

⁵ .- URRSON, J.O. : *Berkeley*. Madrid, Alianza Editorial, 1984, pp.50-51.

2.- Lenguaje

La conclusión que se puede extraer es que lenguaje y mundo o realidad son dos entidades incomensurables. La función del lenguaje es «expresar lo inexpresable», es por ello que debemos invertir la fórmula de Wittgenstein (1889-1951) “de lo que no se puede hablar mejor es callarse” por la de “hablamos de lo que no se conoce”.

Si lo analizamos en profundidad, estos planteamientos están ya presentes en el escepticismo, corriente filosófica que, aunque nacida en Grecia, ha estado siempre presente a lo largo de la historia del pensamiento. Y en cuya tesis fundamental está la negación de la posibilidad del conocimiento –verdadero–, insistimos. Por lo tanto, lo coherente es no hablar de nada (*aphasia*) y suspender el juicio sobre cualquier aspecto de la realidad (*epoché*). Esta argumentación está presente en las objeciones escépticas sobre el conocimiento, que Sexto Empírico y otros atribuyen a Gorgias de Leontini, y que se contienen en la siguiente afirmación:

Gorgias “Dice que nada existe; que si algo existiera, sería incognoscible; que si algo existiera y fuera cognoscible, sería incomunicable a los demás” (⁶).

No nos vamos a detener en toda la argumentación de las aseveraciones anteriores por parte del autor. No deja de tener un interés importante para nuestro tema, pero entrar en ellas desbordaría el marco de esta conferencia. No obstante, podemos recoger para los dos primeros asertos la síntesis de Enesidemo de Cnosos – un escéptico del siglo -I –, que sistematizó los principales motivos por los cuales ha de concluirse la necesidad de suspender todo juicio, en unos argumentos denominados “*tropos*”. Estos argumentos, que al parecer recogen en buena medida la doctrina del fundador de la escuela, Pirrón de Elis (-365 a -275), puede resumirse de la siguiente manera:

⁶.- Diels 40. *De Melis., Xenoph., Gorg.* V-VI, 979 a 12.

Todos nuestros conocimientos provienen de sensaciones, opiniones o razonamientos. Sin embargo, las sensaciones y las percepciones no proporcionan un conocimiento válido como lo prueba el hecho de que:

- Varíen de unas especies animales a otras.
- Varíen de unos individuos a otros dentro de la misma especie.
- Varíen en un mismo individuo de un momento a otro dependiendo de diversas circunstancias: edad, cansancio, salud, etc.
- Varíen en función de las diferentes posiciones y estados que puede adoptar el objeto.
- Varíen en razón de las características que tenga el medio que se interpone entre el sujeto cognoscente y el objeto conocido.

Tampoco las opiniones que tenemos representan un conocimiento cierto ya que:

- Si provienen de nuestras propias sensaciones y percepciones no hemos de darles nuestra confianza, como hemos probado anteriormente.
- Si provienen de las sensaciones y percepciones de los demás el problema planteado es exactamente el mismo.
- Además, muchas de nuestras opiniones, a las que tenemos por conocimientos ciertos e indudables, provienen de costumbres, creencias y tradiciones, cuya *relatividad* se prueba por el hecho de que son distintas - y, a veces, contradictorias - a las que tienen otros pueblos. Tampoco la educación que recibimos es fuente segura de certeza, por este mismo motivo. Por otra parte, nunca podemos estar seguros de estar interpretando o comprendiendo correctamente la información que se nos transmite.

Dejando al margen los argumentos anteriores contra la realidad y la posibilidad del conocimiento y centrándonos en el problema que nos ocupa: el del lenguaje; nos interesa detenernos en la tercera de las tesis de Gorgias, cuando afirma que:

“Y si pudiera ser captado, sería incomunicable a los demás.

Si lo existente, que tiene su realidad fuera de nosotros, es visible; y audible y, en general, sensible, y de ello lo visible es aprehendido con la vista y lo audible con el oído y no a la inversa, ¿cómo podrá; ser comunicado a otro? Efectivamente, la palabra es aquello con lo que nos

comunicamos, y la palabra no es lo real existente⁷. Por tanto, nosotros comunicamos a los demás, no lo existente, sino la palabra, que es distinta de lo real. Así como lo visible no puede llegar a ser audible y viceversa, así nuestra palabra no puede llegar a ser lo existente, ya que esto tiene su realidad fuera de nosotros. Y, al no ser la palabra lo existente, no puede ser este último comunicado a otro.

La palabra, dice Gorgias, se origina a partir de las cosas del mundo exterior en cuanto se presentan a nosotros (esto es, a partir de lo sensible). Así, de la presencia del sabor nace en nosotros la palabra relativa a esta cualidad, y de la impresión de color la referente al color. Si esto sucede así, la palabra no es representativa del mundo exterior, sino que es el mundo exterior el que vuelve significativa la palabra.

Y no es posible afirmar que la palabra es real de la misma manera que lo es lo visible y lo audible, de forma que puede ella comunicar lo real existente basándose en su realidad existente. Pues, nos dice Gorgias, incluso aunque la palabra tenga realidad, difiere del resto de lo real, y en especial los cuerpos visibles son diferentes de las palabras, ya que lo visible es captado por un órgano y la palabra por otro distinto.

Así pues, la palabra no capta la mayor parte de las cosas reales, del mismo modo que éstas no manifiestan su recíproca naturaleza.”⁸

En China hay una leyenda acerca de la existencia de una especie de unicornio, al que llaman «k'i-lin». Cuando los marinos chinos conocieron en Somalia un animal tan extraño como la jirafa y comprobaron que los nativos la llamaban «girin» (que a ellos les sonaba como «k'i-lin») dieron por sentado que se trataba del famoso unicornio. (⁹)

Cuenta Borges (1889-1986) en la «*La busca de Averroes*» (¹⁰), que Averroes (1126-1198), un médico árabe, trabajaba sobre los comentarios a Aristóteles, obra monumental por la que sería conocido, tratando sobre los pensamientos de un hombre del que lo separaban catorce siglos; a las dificultades intrínsecas debemos añadir que Averroes, ignorante del siríaco y del griego,

⁷.- Se refiere Gorgias a que la palabra no se adecúa plenamente con la realidad.

⁸.- 39. SEXT., *Adv. matem.*, VII, 65 y sigs.

⁹.- BOORSTIN, Daniel J.: *Los Descubridores* (1983), Grijalbo Mondadori 1986, vol. I, pág. 200.

¹⁰.- BORGES, J.L.: “La busca de Averroes”, en *El Alhep* (1949) *Obras completas II*. Barcelona, Circulo de Lectores, 1992, pp. 175-181.

trabajaba sobre la traducción de una traducción. Dos palabras dudosas lo habían detenido en el principio de la *Poética*. Esas palabras eran *tragedia* y *comedia*. Las había encontrado años atrás, en el libro tercero de la *Retórica*; nadie, en el ámbito del Islam, barruntaba lo que querían decir. En la *Retórica* había podido eludirlas, en la *Poética* era imposible, por razones obvias.

Mientras Averroes pensaba que suele estar muy cerca lo que buscamos, debajo de su ventana, en el estrecho patio de tierra, jugaban unos chicos semidesnudos. Uno, de pie en los hombros de otro, hacía notoriamente de almuédano; bien cerrados los ojos, salmodiaba «No hay otro dios que el Dios». El que lo sostenía, inmóvil, hacía de alminar; otro, abyecto en el polvo y arrodillado, de congregación de los fieles. El juego duró poco: todos querían ser el almuédano, nadie la congregación o la torre. El juego acabó disolviéndose entre insultos.

“En la historia anterior –dice Borges- quise narrar el proceso de una derrota. Pensé, primero, en aquel arzobispo de Canterbury que se propuso demostrar que hay un Dios; luego, en los alquimistas que buscaron la piedra filosofal; luego, en los vanos trisectores del ángulo y rectificadores del círculo. Reflexioné, después, que más poético es el caso de un hombre que se propone un fin que no está vedado a los otros, pero sí a él. Recordé a Averroes, que, encerrado en el ámbito del Islam, nunca pudo saber el significado de las voces *tragedia* y *comedia*. Referí el caso; a medida que adelantaba, sentí lo que hubo de sentir aquel dios mencionado por Burton que se propuso crear un toro y creó un búfalo. Sentí que la obra se burlaba de mí. Sentí que Averroes, queriendo imaginar lo que es un drama sin haber sospechado lo que es un teatro, no era más absurdo que yo, queriendo imaginar a Averroes, sin otro material que unos adarnes de Renán, de Lane y de Asín Palacios. Sentí, en la última página, que mi narración era un símbolo del hombre que yo fui, mientras la escribía y que, para redactar esa narración, yo tuve que ser aquel hombre y que, para ser aquel hombre, yo tuve que redactar esa narración, y así hasta lo infinito. (En el instante en que yo dejo de creer en él, «Averroes» desaparece.)”⁽¹¹⁾

¹¹ .- Id.

3.- Realidad y lenguaje.

El precepto de claridad sobrentiende el lenguaje como mero medio de comunicación de una verdad que ya se posee de entrada. Pero, contrariamente a esta concepción, el lenguaje actúa como un medio para abrir la realidad misma, la verdad no lingüística que sólo puede tener lugar en el texto, en el acto mismo de la escritura, aunque ello dificulte su comprensión. La realidad no es lo ya dado, o bien, si es lo ya dado, ontológicamente, es, a su vez, indefinido. Si se dice “al principio era el Caos”: ¿Qué era antes de ese Caos?; el Caos supone ya introducir una definición o determinación. Presupone una indeterminación anterior mayor.

El lenguaje hace aquellas operaciones que no se pueden hacer desde la realidad misma, como pueden ser la *Unión* y la *Separación*.

Vamos, pues, a empezar mostrando una operación que solamente se puede hacer a partir del lenguaje y que es necesaria para poder entender la realidad, para poder pensar. Para ello, vamos a describirla en dos autores, que están en los orígenes de la filosofía, uno como precursor y otro como fundador. En primer lugar, partimos de *La Teogonía* de Hesiodo, para mostrar esa misma operación que, más tarde, perfeccionará Platón.

Previamente, deberíamos decir que, en la antigüedad, en la época anterior a Homero, en gran medida éste trata de recoger, el lenguaje tiene un halo sagrado. Como ha demostrado Parry⁽¹²⁾, con la tradición oral de los pastores yugoslavos, y Havelot y Émile Benveniste (1902-1976), con posterioridad, el lenguaje, en las

¹².- Esta relación que podría aparecer como traída de los pelos, no lo es tanto si tenemos en cuenta algunas reflexiones que hace Ong, acerca de los análisis de Milman Parry sobre la construcción de la *Iliada* y la *Odisea*. En referencia a los mismos dice Ong en referencia a la obra de Homero: "El análisis detallado del tipo que hacía Milman Parry mostró que repetía (Homero) fórmula tras fórmula. El término griego rhapsodein “coser un canto”, resultó nefasto. Homero unió partes prefabricadas. En lugar de un creador, se tenía un obrero de línea de montaje” Ong, Walter J.: *Oralidad y escritura*. Fondo de Cultura Económico. Bs. As. 1982.

comunidades indoeuropeas de tradición de pueblos pastores y cazadores, asombra, y se entiende como una inspiración de los dioses.

Hesiodo comienza la Teogonía de esta forma:

“¡Salud, hijas de Zeus! Otorgadme el hechizo de vuestro canto. *Celebrad la estirpe sagrada de los* (105) sempiternos Inmortales, los que nacieron de Gea y del estrellado Urano, los que nacieron de la tenebrosa Noche y los que crió el salobre Ponto. [Decid también cómo nacieron al comienzo los dioses, la tierra, los ríos, el ilimitado ponto de agitadas olas y, allí arriba, los relucientes astros y el anchuroso cielo.] Y los descendientes (110) de aquéllos, los dioses dadores de bienes, cómo se repartieron la riqueza, cómo se dividieron los honores y cómo además, por primera vez, habitaron el muy abrupto Olimpo. Inspiradme esto, Musas que desde un principio habitáis las mansiones olímpicas, y decidme lo (115) que de ello fue primero.”

El autor no pide inspiración para hablar de esos temas, sino que pide a las musas “el hechizo de vuestro canto”, por que son las musas las que hablan a través de él: un hombre no puede componer tan preciosos versos.

Para todos los pueblos cazadores-pastores-recolectores, el lenguaje tiene un halo de sagrado. No debemos olvidar que el cuarto evangelio, el denominado de San Juan Evangelista, comienza:

“En el principio era el Verbo” (13)

La traducción de la *International Bible Students Association*, más conocida como los Testigos de Jehova, es más literal:

“En [el] principio la Palabra era, y la Palabra estaba con Dios y la Palabra era un Dios.” (14)

¹³ .- *Biblia*. Juan .1.1.

¹⁴ .- *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*. New York, Watchtower Bible and Tract Society or New York, 1979. Juan, 1.1.

Y continúa refiriendo cómo todo se crea a partir de la Palabra. No obstante, no vamos a entrar aquí en un debate teológico, por lo que seguiremos con Hesíodo.

Continúa la Teogonía:

“En primer lugar existió el Caos. Después Gea la de amplio pecho, sede siempre segura de todos los Inmortales que habitan la nevada cumbre del Olimpo. [En el fondo de la tierra de anchos caminos existió el tenebroso izo Tártaro.] Por último, Eros, el más hermoso entre los (120) dioses inmortales, que afloja los miembros y cautiva de todos los dioses y todos los hombres el corazón y la sensata voluntad en sus pechos.

Del Caos surgieron Erebo y la negra Noche. De la *negra* Noche a su vez nacieron el Eter y el Día, a los que (125) alumbró preñada en contacto amoroso con Erebo.

Gea alumbró primero al estrellado Urano con sus mismas proporciones, para que la contuviera por todas partes y poder ser así sede siempre segura para los felices dioses. También dio a luz a las grandes Montañas, deliciosa morada de diosas, las Ninfas que habitan en los boscosos montes. Ella igualmente parió al (130) estéril piélago de agitadas olas, el Ponto, sin mediar el grato comercio.

4.- Separación o división.

Podemos observar, en el primer párrafo, referido de la *Teogonía* (120), una estructura compleja, que en el mito se realiza pocas veces, pues evidencia el procedimiento. Se utiliza en el tema del origen, problema del que ninguna mitología escapa. Se trata de establecer, o delimitar, el espacio (*khôra*) en el que se va a trabajar (¹⁵), dado que en un principio nos encontramos con lo ilimitado (apeiron). Para ello es preciso establecer una marca, o línea, que separa lo indeterminado (lo que se deja) de lo determinado (de lo marcado): el “absimo”. Además se tienen que precisar las operaciones a utilizar. Volvamos más detenidamente a la *Teogonía* de Hesíodo:

“En primer lugar existió el Caos.” (¹⁶)

¹⁵ .- Sobre el tema del espacio como *khôra* cf.: CENTENO, Salvador.: *La idea de espacio en Demócrito*. Mecanografiado. Oviedo, Universidad de Oviedo, 1985, 195pp.

¹⁶ .- HESÍODO.: *Teogonía*, 117-123.

Se traza una marca: el *Caos*. El *Caos* funciona como una línea divisoria que se establece en la determinación absoluta. Se traduce también por abismo. Esta línea divide la pura indeterminación en dos espacios: uno, nuevamente indeterminado, y, otro, determinado, que es con el que ya podemos trabajar. El caos era la brecha en la tierra que abre un arado.

El *Caos* marca un espacio donde no había nada. Por ello, casi como un efecto inmediato, una vez que existe el *Caos*, aparece seguidamente *Gea la de amplio pecho*. Téngase en cuenta que el epíteto *de amplio pecho* no es gratuito. Para remarcar más aún, si cabe, su carácter espacial se dice: *sede siempre segura de todos los Inmortales que habitan la nevada cumbre del Olimpo* (¹⁷). Hasta los Dioses necesitan un espacio para existir, sin él no lo podrían hacer. Por ello, Gea tiene que ser el primer dios que aparece, después de establecer *la línea*. Una vez establecido o delimitado el espacio, nos sigue quedando una indeterminación: Tártaro. Pero, además, es necesario introducir una operación: la unión o *Eros*, que será utilizada dentro del esquema indoeuropeo de la familia, mediante matrimonios, infidelidades o incestos.

Para ejemplificar este método podemos utilizar la estructura cartesiana del espacio. Ello, indudablemente supone una deformación de la estructura a la que aludimos, pero creemos que puede ser claramente ejemplificante. Si partimos de situar un punto como referencia en los distintos espacios que vamos a dibujar, podemos comprender claramente a qué nos referimos.

Establezcamos un primer espacio indeterminado (*figura 1*) en el que situamos nuestro punto de referencia:



Figura 1.

¹⁷ .- Id.

En este espacio, si no tuviéramos la referencia de la hoja de papel, no podemos delimitar nada, no podríamos, en definitiva situar el punto, porque se carece de referencias. Si establecemos un corte, quedarán marcados dos espacios, es decir se establece la derecha y la izquierda (figura 2):

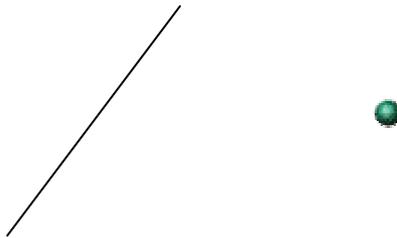


Figura 2.

Ya podemos señalar que el punto se encuentra a la derecha. Pero nos encontramos con dos espacios de características diferenciadas. Por una parte, el espacio que nos queda a la izquierda sigue teniendo las mismas características de indeterminación originaria, mientras que el de la derecha tiene una primera determinación (el punto). Si aplicáramos un nuevo corte, podríamos realizar una nueva delimitación espacial (figura 3).

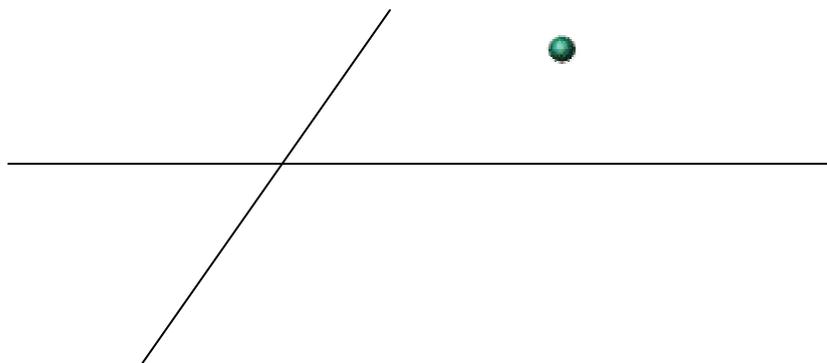
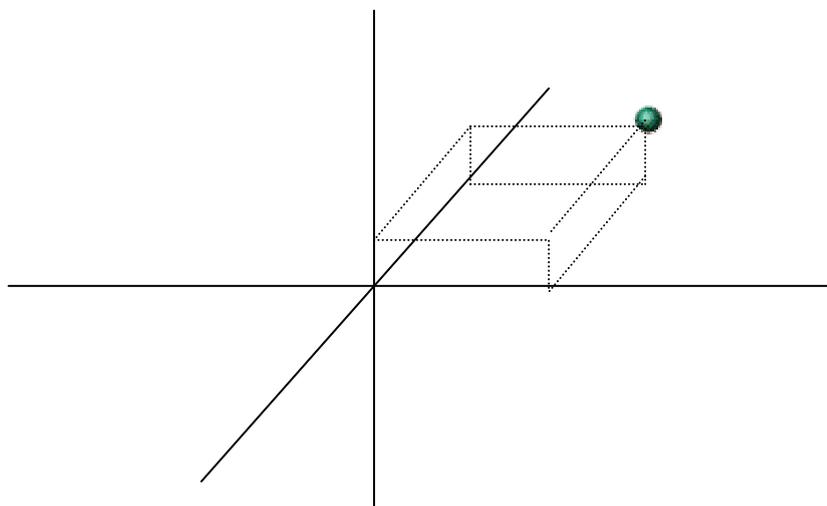


Figura 3.

El último paso, desde la perspectiva cartesiana, sería establecer nuevos cortes en los ejes, con lo que podríamos llegar a delimitar la posición del punto.



Sin embargo, en el mundo griego, esta división espacial no es de carácter geométrico o matemático (¹⁸)

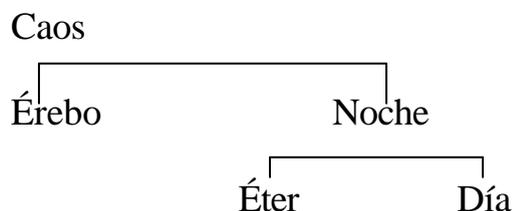
La división, entendida como segregación de un doble elemento, consiste en que al dividir un espacio nos encontramos con dos nuevos espacios:

“Del Caos surgieron Érebo y la negra Noche. De la Noche a su vez nacieron el Éter y el Día, a los que alumbró preñada en contacto amoroso con Érebo.”

Si bien, para el surgimiento del *Éter* y el *Día* se introduce la unión entre la *Noche* y *Érebo*, mecanismo que habíamos visto en el apartado anterior, se trata de una superposición de la operación indoeuropea, una vez que se tienen los operadores.

¹⁸.- Cf. CENTENO PRIETO, Salvador.: La idea de espacio en Demócrito. Tesina de Licenciatura. Mecanografiada. Oviedo, Universidad de Oviedo, 1985. Centeno señala, apoyándose en las tesis de Ruiz-Werner (*Leucipo y Demócrito. Fragmentos*. Buenos Aires, 1970, p.22 y ss.) y Sinnige (*Matter and Infinity in the Presocratic Schools and Plato*. Anen. 1968, p. 155.) como el tratamiento de los presocráticos hasta Platón de la idea de espacio no es un concepto matemático y que procede de la física jonia (Centeno, p.9). Así mismo, dentro de esta interpretación se encontraría MONDOLFO, R.: *El infinito en el pensamiento de la antigüedad clásica*. Buenos Aires, 1971, p. 285 y ss.

Sin embargo, el mecanismo establecido es la misma operación que el surgimiento de *Érebo* y la *Noche*. Es decir, la división a partir de un elemento anterior:



Con la salvedad de que en el segundo par se establece la unión entre *Érebo* y la *Noche*, la partición se realiza en dos elementos. El primer elemento es la parte *no marcada* o indeterminada y el segundo elemento es el *marcado* o conocido. *Érebo* es la noche, que es indeterminada, lo que podríamos denominar la *obscuridad* absoluta y el *Éter* es la luz absoluta, la *claridad*

5.- Algunos recursos ya utilizados por Platón en la construcción de la realidad.

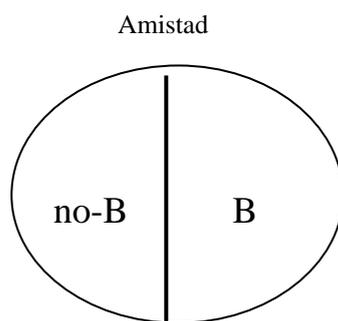
Este procedimiento de utilizar un elemento marcado y otro no marcado, que vimos en Hesiodo, es perfeccionado por Platón.

5.a).- Llegar a ser lo que eres.

En la *Carta VII*, Platón establece un proceso retórico que consiste en distinguir dos tipos de amistad (¹⁹), a saber, “*la que procede de la filosofía*” (B) y “*la que procede del compañerismo*” (no-B) (bien por hospitalidad, bien por participación en los misterios).

Posteriormente, se identificará la auténtica amistad con la filosofía, de tal forma que “el elemento conocido”: la amistad proveniente del compañerismo es una falsa amistad.

¹⁹ .- PLATÓN.: *Carta VII*, 333 d 7-e 3.



Señalaremos que este procedimiento permite establecer precisamente como “no-B” al elemento conocido, es decir, al compañerismo.

La sutileza de Platón nos llevará un paso más adelante, trasladando la discusión, no a la defensa de su participación como miembro de la escuela, sino a su implicación como ateniense. Calipo y Filóstrato pueden ser confundidos con Platón, no por pertenecer a la Academia, sino por ser atenienses:

“... pero rechazo terminantemente lo que se dice de los atenienses, que estos dos individuos mancharon de infamia la ciudad; afirmo, en efecto, que también fue ateniense el que nunca traicionó a Dión ⁽²⁰⁾, aunque hubiera podido hacerlo a cambio de recibir riquezas y toda clase de honores, Y es que no les unía una amistad vulgar, sino una común educación liberal, que es en lo único en que debe confiar un hombre sensato, más que en cualquier afinidad espiritual o física. 334 b

De modo que no es justo que los dos asesinos de Dión se conviertan en oprobio para la ciudad, como si alguna vez hubieran sido hombres dignos de tenerse en cuenta.” ⁽²¹⁾. c

Todo ello es posible, porque se ha establecido una trayectoria con toda la historia anterior, en la que se establecen rasgos de amistad, basados en la coincidencia de la filosofía política de ambos ⁽²²⁾. Esta trayectoria parte de un conocimiento previo de los “posibles lectores”, de experiencias de amistad. Platón

²⁰ .- Se refiere a él mismo como queda estipulado en los párrafos anteriores.

²¹ .- PLATÓN.: *Carta VII*, 334 b-334 c.

²² .- Cf. El inicio de la *Carta VII*, 324 b y ss., al que nos referimos anteriormente.

ejemplifica con unas situaciones en las que esta amistad opera, y se consigue del oyente que pueda comprender un nuevo tipo de amistad; “la de la coincidencia de ideas”.

Veamos este mismo procedimiento en la publicidad actual donde es muy habitual. Utilizaremos un anuncio de Yoplait.

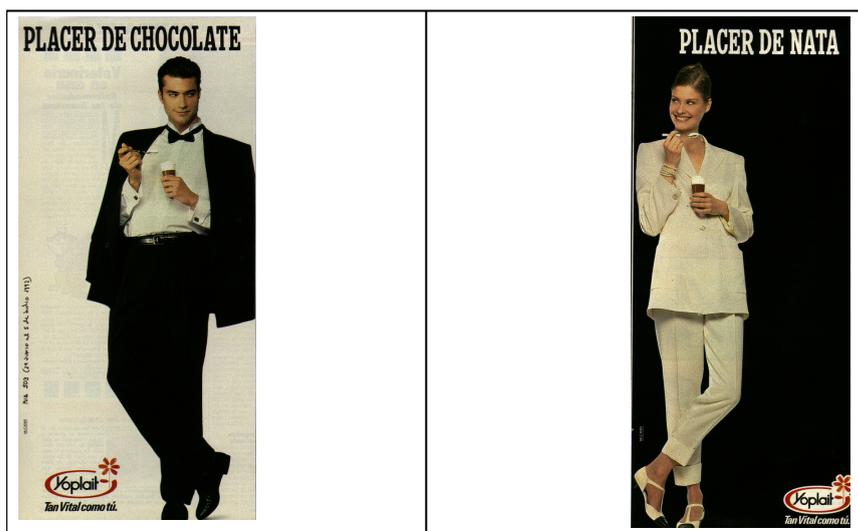
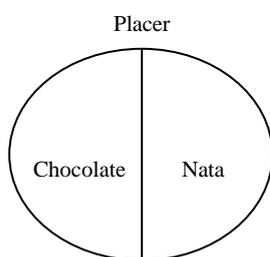


Figura 5

El anuncio consta de tres partes, compuestas de dos medias páginas (figura 5), en sentido vertical, y una completa (figura 6). La situación de la publicidad en la revista *Mía* (23), era la siguiente: dos de estas mitades se encontraban en una doble



página situadas en las partes más externas de la publicación (como puede verse en la imagen superior). Las fotografías reproducen a dos personas, hombre y mujer que, en traje de noche, comen un yoghurt apoyados contra la línea divisoria del anuncio con el texto. Es decir, si se uniesen las dos fotografías, ambos quedarían apoyados el uno contra el otro. Por tanto, la propia presentación fotográfica representa una oposición entre dos características, que están definidas

²³.- *Mía*, 303 (29 Junio al 5 Julio 1992).

también por una imagen-fotográfica. Por una parte, la fotografía de la izquierda recibe el título de “placer de chocolate”, mientras que la de la derecha recibe el título de “placer de nata”. Nata y chocolate aparecen como opuestos y complementarios, en cuanto están referidos a un elemento tercero que es el placer. De esta forma dos elementos cuya relación no existe aparecen como complementarios. Esta idea se forma por haber elegido a un hombre y a una mujer como modelos que refuerza ese carácter de complementariedad. El propio color de las imágenes resalta esa disposición.

Placer de chocolate.

El fondo de esta parte del anuncio es blanco en contraste con el traje negro que utiliza el modelo. El modelo elegido es un hombre que coincide con el chocolate como elemento masculino. Las letras “*placer de chocolate*” aparecen impresas en negro, para resaltar esta identificación: negro-hombre-chocolate. El hombre viste un smoking negro con pajarita a juego que permite establecer distintas conexiones de ideas relacionadas con el placer, por una parte el traje sintetiza una fiesta o reunión de sociedad, por otra, el modelo lleva la chaqueta por encima de los hombros y reposa su hombro contra el borde derecho con un pie cruzado sobre el otro, lo que indica descanso o relajación.

Placer de nata.

La modelo representa el sentido femenino de la nata. El fondo de esta parte es, al contrario del anterior, negro contrastando con la ropa de la modelo que utiliza un traje de chaqueta y pantalón blanco, lo que facilita su identificación con la nata. Las letras “*placer de nata*” están escritas en blanco, resaltando la identificación: blanco-mujer-nata. La mujer porta un traje blanco que indica la misma idea de fiesta o recepción elegante, permitiendo establecer igualmente las conexiones con la idea de placer. La mirada de ella coincide con la de él lo que establece un cierto grado de complicidad y relación entre ambos que queda reforzada por la misma acción que realizan: degustar un Yoplait.

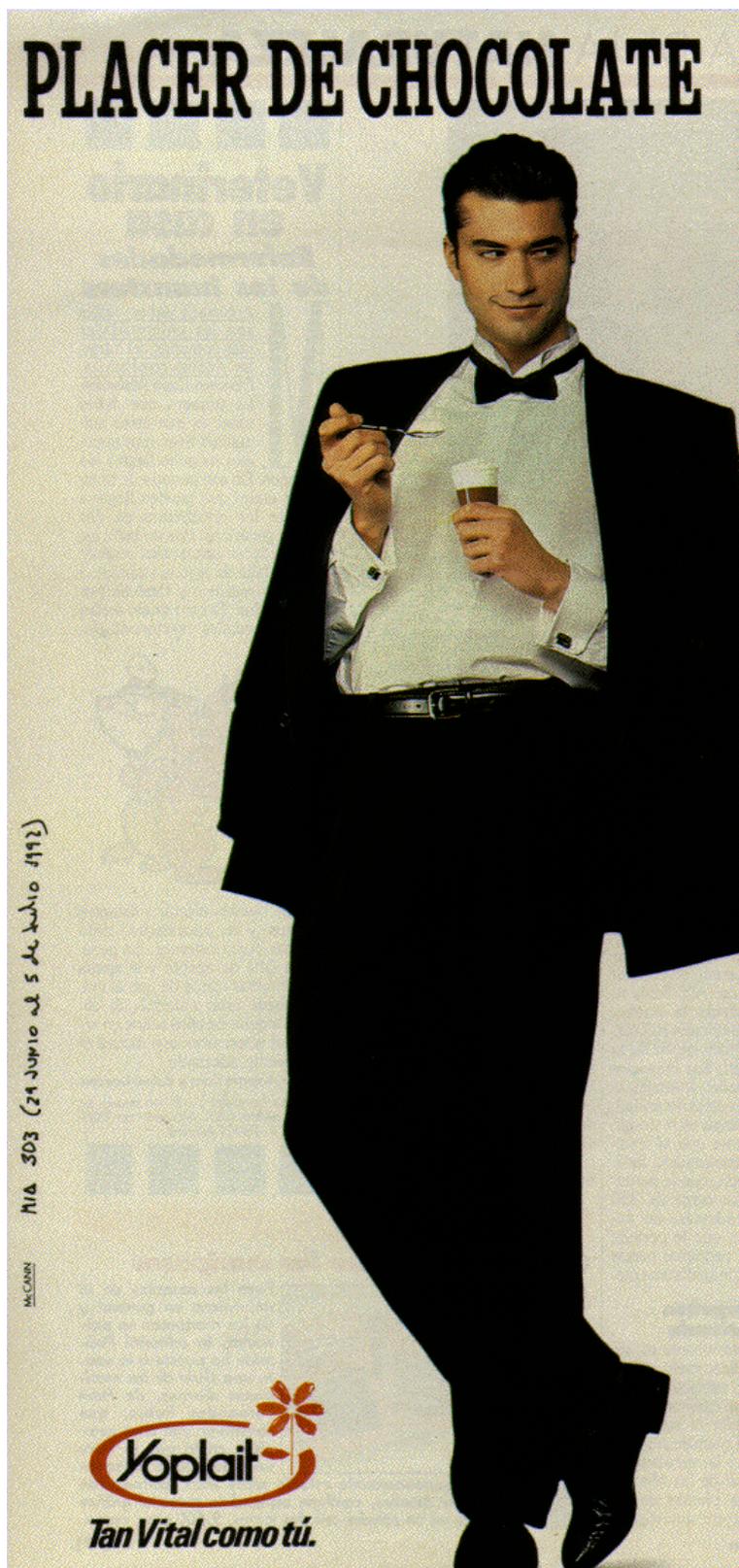


Figura 5 a

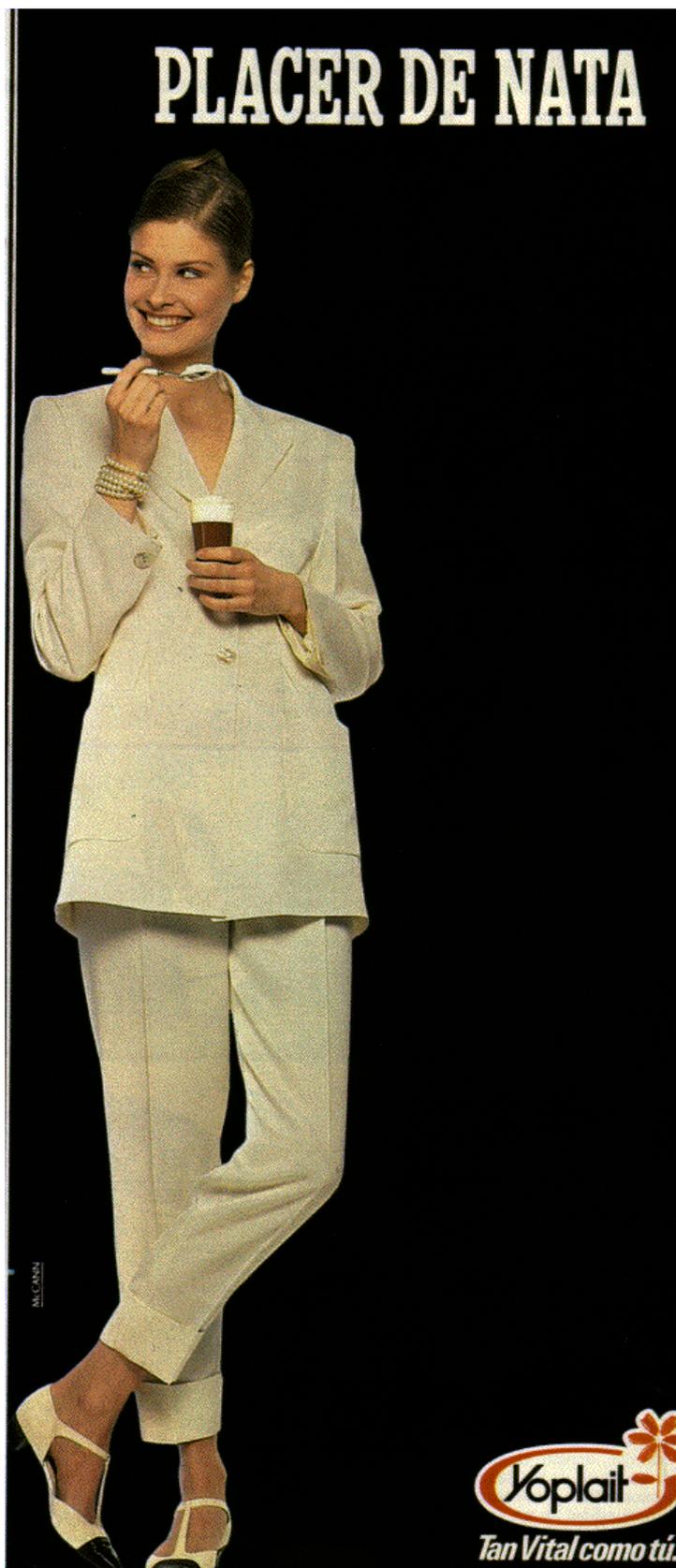


Figura 5 b

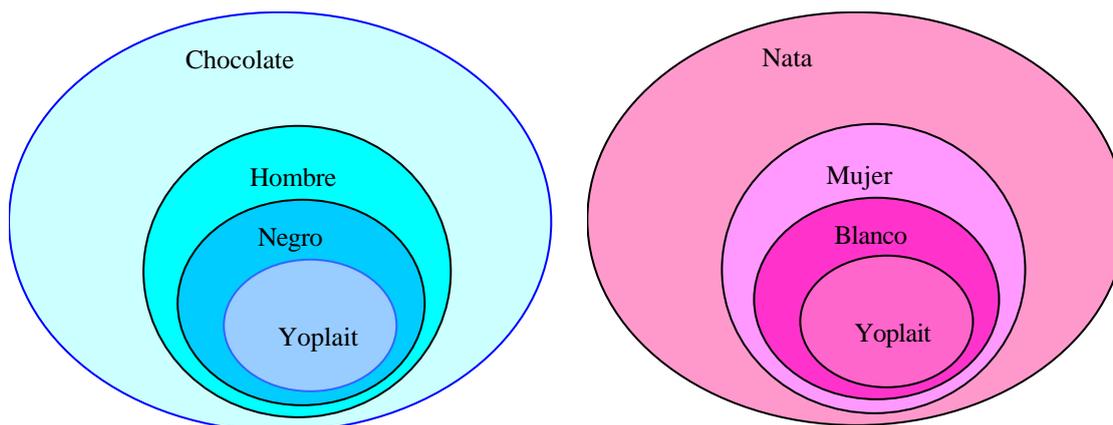
Tanto la serie “*Negro-Hombre-Chocolate*”, como la de “*Blanco-Mujer-Nata*”, se asocian a “*Yoplait*” que aparece en la parte inferior de las imágenes como forma constante.

La síntesis se concluye en una tercera página (figura 6). Una vez establecidas las conexiones, por separado, *negro/blanco* y *mujer/hombre*, que van relacionadas con *Yoplait* (cf. el logotipo en la parte inferior), cabe fijar la unión entre chocolate y nata, que no resulta sorprendente, porque la relación está anteriormente establecida, por la interacción que guardan los modelos

$$\frac{\text{Negro}}{\text{Blanco}} = \frac{\text{Yoplait}}{\text{Yoplait}} = \frac{\text{Hombre}}{\text{Mujer}} = \frac{\text{Chocolate}}{\text{Nata}}$$

Representando estas relaciones en diagramas de Venn, mediante la teoría de conjuntos, las inclusiones serían de la siguiente manera:

Primero, se establecen dos procesos de inclusión paralela:



PLACER DE CHOCOLATE Y NATA

DOLCE VITA EL NUEVO PLACER DE YOPLAIT

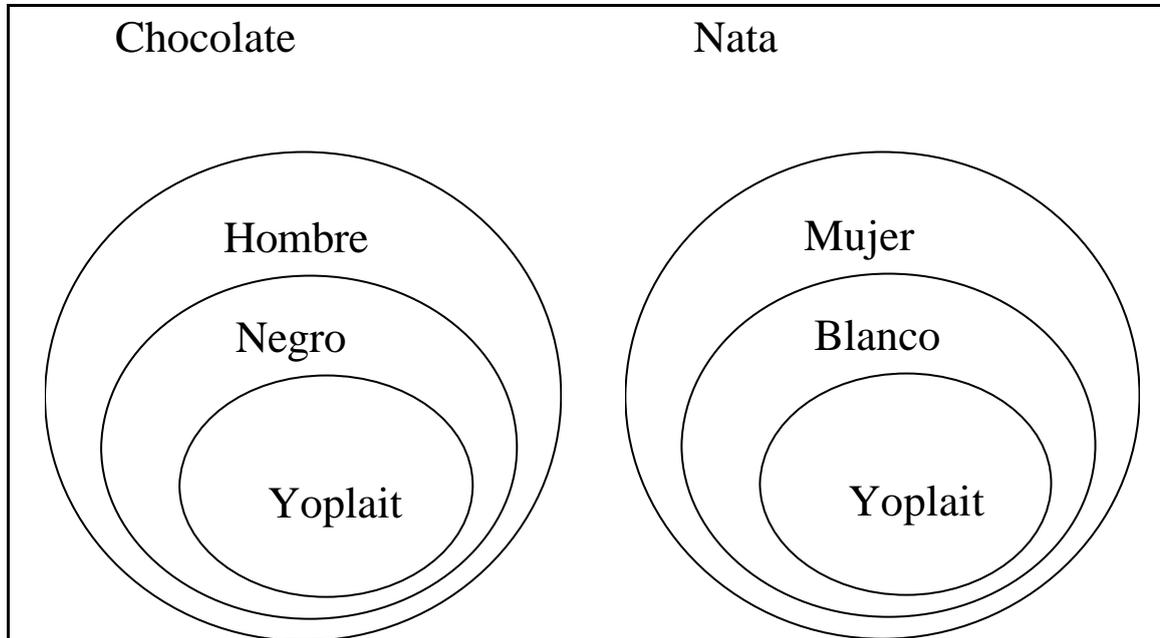
¡Sí!, a la cara dulce de la vida.
¡Sí!, a compartir un placer sano y natural.
¡Sí!, a hacer del postre un momento único.
Dolce Vita de Yoplait: crema de Chocolate
extrafino y Nata montada.
¿Quién puede decir no?



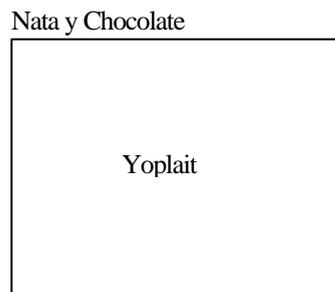
MILK2021

Figura 6

En esta tercera página se establece la relación Chocolate-Nata, mediante una copulativa “y”:



Como “*Yoplait*” es el término que permanece en ambos procedimientos se llega a identificar el “*Nata-chocolate*” con “*Yoplait*”:



Una vez analizado el mecanismo, queda claro que se puede sustituir el tercer binomio de este proceso por otro par de elementos cualquiera, con el requisito de que cada elemento del nuevo par cumpla las características homologables a negro-hombre o blanco-mujer. Incluso podríamos simplemente sustituir tan sólo uno de los elementos en la proporción siguiente (con la salvedad de que tiene que ser blanco y femenino):

$$\frac{\text{Negro}}{\text{Blanco}} = \frac{\text{Hombre}}{\text{Mujer}} = \frac{\text{Chocolate}}{\text{X}}$$

Donde, por ejemplo, podría ser $X = \{ \text{leche} \}$ y la conclusión sería chocolate con leche Yoplait. Los elementos fundamentales, para este tipo de construcción, son los binomios empíricos, sacados de la experiencia, o *time*, del público al que va dirigido:

$$\frac{\text{Negro}}{\text{Blanco}} = \frac{\text{Hombre}}{\text{Mujer}}$$

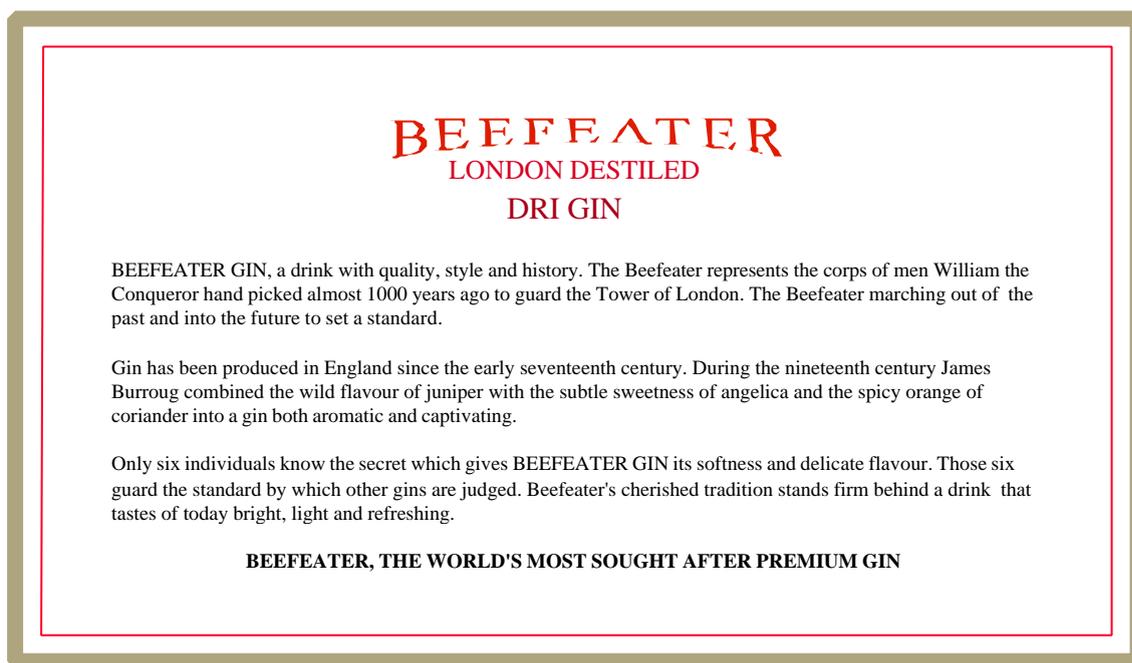
Pero, como la mayor parte de los procedimientos que podríamos denominar retóricos, estos pares son construidos desde el patrón chocolate-nata y no viceversa. De esta forma, se destacan ciertas características o, por utilizar otras referencias, son *anclados* ciertos elementos de un objeto al realizar la intersección. En definitiva, siempre se puede utilizar cualquier objeto para destacar las cualidades de otro a través de este procedimiento, “ya ilustrado por varios semiólogos y filósofos del lenguaje: *desde un determinado punto de vista toda cosa tiene relaciones de analogía, contigüidad y semejanza con cualquier otra cosa.*”⁽²⁴⁾.

Téngase en cuenta que, como ha señalado la hermenéutica de Gadamer⁽²⁵⁾ y también la estética de la recepción de Jauss⁽²⁶⁾, estas relaciones establecidas entre los objetos tienen, necesariamente, unas contextualizaciones históricas, dado que se apoyan en el depósito de interpretaciones precedentes, que nos ha entregado la tradición y la información del receptor. En 1996, la marca de gin *Beefeater*, utiliza un

²⁴ .- ECO, U.: “Los límites de la interpretación”, Revista de Occidente, 118 (1991) p.10.

²⁵ .- Como hemos señalado anteriormente, cf.: GADAMER, H.-G.: *Wahrheit und Methode*. Tubingen, 1960. Traducción española de Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapito: *Verdad y método*. Fundamentos de una hermenéutica filosófica. Salamanca, Sígueme, 1992 y 1993, 2 vol.

cartel publicitario en vallas y soportes rígidos: *BE authentic*. En el que “*BE*” se presenta continuando su tradición de recalcar el carácter inglés del *gin*, lo cual también puede identificar su calidad y autenticidad. La propia etiqueta de Beefeater nos exige un conocimiento de que “*Beefeater*” es el nombre que reciben los soldados encargados de custodiar la Torre de Londres. Pero, además, intenta señalar estas características de calidad y autenticidad (²⁷):



²⁶ .- JAUSS, H.H..R. (ed): *Theorien der Kunst*. Frankfurt, 1982, 59-69. Citado por Gadamer, **Verdad y método**. Fundamentos de una hermenéutica filosófica. Salamanca, Sígueme, 1993, p.68, volumen 2, en la p.108 se hace una referencia mayor a sus obras.

²⁷ .-

BEEFEATER
DESTILADO EN LONDRES
LA GINEBRA SECA

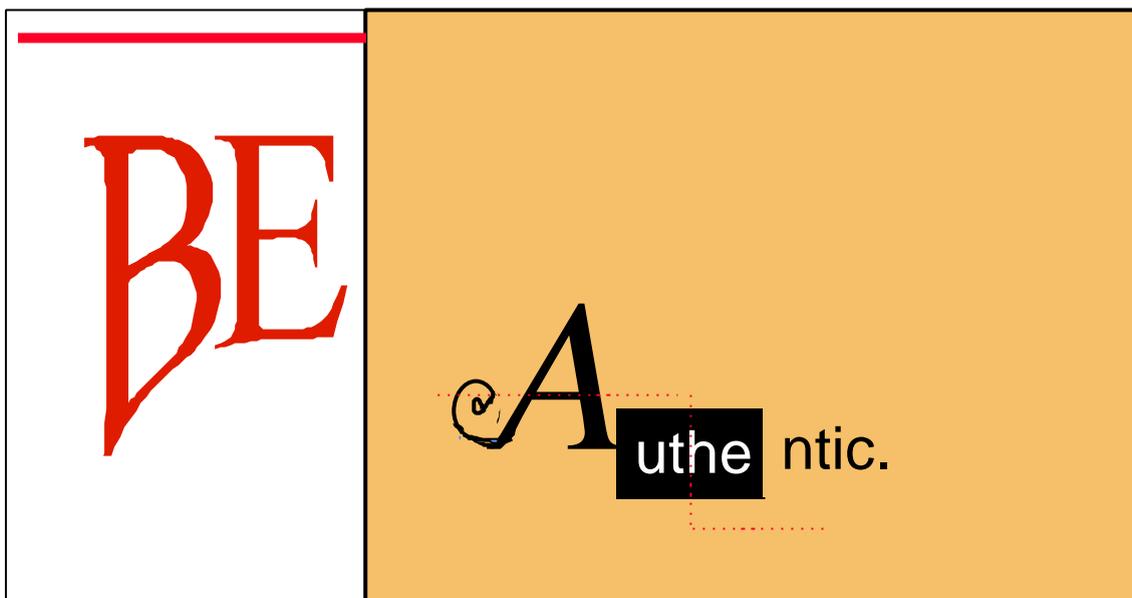
BEEFEATER GIN, una bebida con calidad, estilo e historia. Los Beefeater representan el cuerpo de hombres que eligió William el Conquistador hace casi 1000 años para proteger la Torre de Londres. Los Beefeater saliendo del pasado hacia el futuro para establecer un nivel.

La ginebra se ha producido en Inglaterra desde comienzos del siglo XVII. Durante el siglo XIX James Burroug combinó el sabor silvestre del enebro con la dulzura sutil de la angélica y el fruto sabroso del coriandro en una ginebra a la vez aromática y cautivadora.

Solamente seis individuos conocen el secreto que da a BEEFEATER GIN su suavidad y sabor delicado. Estos seis mantienen el nivel por que el se juzga a las demás ginebras. La apreciada tradición de Beefeater se mantiene firme detrás de una bebida que tiene sabor a hoy- brillante, luminoso y refrescante.

BEEFEATER, LA GINEBRA MÁS SOLICITADA DEL MUNDO.

En el anuncio que nos referíamos aparece en mayúsculas la sílaba “BE”, enmarcada en una parte de algo que podría ser una botella y escrita en un texto aparte “Authentic”.



Este anuncio nos sitúa claramente ante la cuestión señalada anteriormente por la hermenéutica de Gadamer, sobre la necesidad de *contextualizaciones históricas*, dado que se apoyan en el depósito de *interpretaciones precedentes* es, en definitiva, lo que podríamos denominar, desde el plano lingüístico, como *competencia del lector*. Se supone, por una parte, que el destinatario del anuncio es una persona familiarizada con el inglés (no es necesario siquiera que lo hable, sólo que tenga una imagen positiva del inglés como lengua de cultura ⁽²⁸⁾, o de los países a cuya referencia ⁽²⁹⁾ nos transporta el inglés). Por otra, la referencia “BE” en rojo

²⁸ .- Cf.: TUSTÓN, Jesús.: “Prejuicios lingüísticos y enseñanza”, Signos Teoría y práctica de la educación. 11 (Enero - Marzo de 1994) 22-27. Donde se mantiene que desde el punto de vista lingüístico hablar de lenguas de cultura se trata simplemente de un prejuicio. Sin compartir plenamente la argumentación del autor es muy significativo para entender que ciertas cualidades atribuidas a un país o idioma forman parte de un estereotipo.

²⁹ .- La utilización de un determinado elemento en un anuncio puede tener distintos niveles de interpretación, en el sentido ya analizado por Platón, que puede ser recalcado con técnicas publicitarias como el *anclaje*: es evidente que si queremos sugerir un determinado país a través de la lengua inglesa sociológicamente el público tendería a pensar en EE.UU. y Reino Unido, si queremos

presupone que los lectores ya conocen suficientemente la marca, para identificarla, solamente, con la aparición de un detalle de la botella y con dos letras del logotipo “Beefeater”.

El anuncio, cuyo procedimiento hemos analizado de forma somera, puede ser útil también para demostrar que la publicidad, en nuestros tiempos, y la retórica, en los de Platón, no pueden ser reducidas a simples elementos lingüísticos, sino que están, a la vez, presentes en ellas, contenidos históricos, elementos sociológicos, ideas, cosmovisiones propias de cada pueblo (*weltan chaung*), estructuras lógicas,

Austin parte de la distinción entre oraciones enunciativas y aquellas que, pareciendo enunciados, sin embargo, no se usan para suministrar información directa sobre los hechos. Estas últimas, las califica como proposiciones éticas y van a perseguir manifestar emociones o prescribir conductas. No obstante, esta distinción parece insuficiente, o no soluciona, de plano, el problema de la objetividad del lenguaje. Él mismo llega a la conclusión de que decir algo siempre lleva aparejado hacer algo: esté explícito o no el verbo, el mero decir supone, en todo caso un hacer.

dirigir hacia uno de ellos la atención tendremos que utilizar algún elemento que nos lo sugiera (Estatua de la Libertad, Torre de Londres, puente sobre el Támesis, niebla, boby, vaquero, un taxi amarillo, Coca-cola,...). Esta estructura serviría para cualquiera de los ocho países de habla inglesa (EE.UU. Reino Unido, Canadá. Australia, Sudáfrica, Nueva Zelanda, Irlanda, Islas Bermudas), pero a medida que el elemento de anclaje sea menos conocido numéricamente entre la población delimitará un sector poblacional o tendrá efectos equívocos para la mayor parte del público. En el anuncio mencionado de Beefeater, la palabra inglesa utilizada es “authentic”, palabra que puede ser entendida por cualquier persona, lo que supone que va dirigido -el anuncio- al público en general. En otros casos, que pretenden ser más selectivos o van dirigidos a un público especial (joven, ejecutivos, etc.), se utilizan frases más complicadas lo que selecciona más el destinatario (cf., p.e los anuncios de la revista EGM de música donde aparece un alto número de ellos en inglés y en especial los anuncios de gafas Ray-Ban: donde aparte de los modelos y demás indicaciones el slogan es inglés: “Bad guy StronGlasses”.

Sobre los iconos de los EE.UU. que son reconocidos a nivel universal cf.: “Estadosunidos: símbolos ‘made in USA’. Iconos universales.”, *El País Semanal*, 1049 (1996) 26-27. Este número está dedicado a los EE.UU. y recorre los tópicos habituales. Algunos de los iconos que considera reconocidos universalmente son: American Express, Barbie, CNN, Disney, FBI, Gillette, Harley-Davidson, IBM, Levi’s 501, Pepsi, Oscar, Ray-Ban, Superman, TWA, Wall Street y algunos otros. Con la salvedad de que no aparecen los vaqueros de Texas y la Coca-cola, los primeros por olvido y la segunda con toda intencionalidad publicitaria.

Austin va a ir más allá en esta matización, de forma que establece una clasificación de los actos lingüísticos tomando como base los distintos actos que, si se observa atentamente, están presentes en esa acción comunicativa:

a) El acto de decir algo: supone emitir ciertos ruidos, palabras o términos (acto fonético) en un cierto sentido y referencia (acto rético). Incluso aquellas emisiones que no son enunciados como las frases que denomina realizativas (que incorporan la realización de una conducta, que se perfecciona precisamente a través de la manifestación de esa expresión, como ejemplo se cita la fórmula del juramento) deben presuponer un acto de esta naturaleza. Son los que denomina *actos locucionarios*, presentes en toda emisión.

b) Puede ocurrir también que al decir algo, y por medio de dicha expresión, se lleve a cabo un acto distinto, que se sigue de lo manifestado. Como se ve es lo que ocurre en las expresiones realizativas a las que hacíamos referencia. Son para Austin los *actos ilocucionarios*. Por ejemplo: prometer....

c) Por último, también habría que distinguir, según Austin, las consecuencias o efectos que se producen determinadas expresiones sobre los sentimientos, pensamientos o acciones del auditorio, o de quien emite la expresión u otras personas. Son los *actos perlocucionarios*.

Austin describe la relación entre los actos locucionarios e ilocucionarios, con los perlocucionarios, como causal: la reacción propia o ajena es efecto del acto locucionario o ilocucionario, que actúa precisamente como su causa. Sin embargo, la relación entre actos locucionarios e ilocucionarios será, en su opinión, convencional: preestablecida legal o socialmente.

Esta conceptualización de Austin es, a nuestro modo de ver, incompleta, pues, consideramos que está atrapada en la concepción clásica del significado como referencia, desarrollado en gran medida en el pensamiento de Wittgenstein, tal como

aparece expuesto en el *Tractatus logico-philosophicus* (1922), y que había sido perfectamente desarrollada en el *Gorgias* de Platón.

Para Austin, al igual que para la tradición positivista, existen expresiones (las no metafísicas) que tienen significado o referente objetivable. En nuestra opinión, el problema radica en que las palabras son polisémicas, y, por tanto, el papel activo del oyente está mucho más presente de lo que ellos imaginaron.

Si partimos de una frase enunciativa por excelencia: “esto es blanco”. La palabra “esto” tiene un arco comunicativo amplio, que significa una serie de objetos que están cerca de mí. Si señalo la cosa, extralingüísticamente, estoy delimitando el arco comunicativo a un objeto concreto. La palabra “blanco” tiene también un arco comunicativo amplio (color, raza, o PRD en República Dominicana).

Debemos señalar, además que el sentido perlocucionario o subjetivo, al que Austin hace referencia, va más allá que el puro elemento emocional. Cuando vemos un anuncio de televisión, en el que no se nos da una orden, éste va a hacer que nosotros, como consumidores, nos levantemos y adquiramos el objeto, o, al menos tal es su fin. Muchos de esos anuncios, a los que aludimos, necesitan para ello un papel activo del sujeto receptor, pues el mensaje no se encuentra explícito lingüísticamente. Es el propio receptor el que concreta el mensaje dentro del arco comunicativo.

Un claro ejemplo del lenguaje como acción, lo encontramos en el Discurso fúnebre en honor de los caídos durante el primer año de la guerra, pronunciado por Pericles y que nos trasmite Tucídides (³⁰) en el Libro II 35. Pericles, comienza criticando la tradición de pronunciar públicamente este discurso, en honor de los caídos a consecuencia de las guerras. La crítica no está exenta de una cierta dosis de retórica, ya que el propio Pericles va a pronunciar uno de estos discursos. Sin

³⁰ .- TUCÍDIDES *Historia de la guerra del Peloponeso*, II 35-46

embargo, la función retórica no radica ahí, exclusivamente, puesto que, a continuación, afirma:

“...Aunque lo que a mí me parecería suficiente es que, ya que llegaron a ser de hecho hombres valientes, también de hecho se patentizara su fama como ahora mismo veis en torno a este túmulo que públicamente se les ha preparado; y no que las virtudes de muchos corran el peligro de ser creídas según que un solo hombre hable bien o menos bien...”

Se trata de que unos hombres están realizando una ceremonia, en honor a otros, que han dado su vida por la patria. Esos hombres han realizado una acción, la máxima acción, pues han dado su vida (Pericles explicara a los atenienses por qué, en lo que se considera el discurso fundante de la democracia). Sin embargo, se les va a honrar con una ceremonia que, fundamentalmente, consiste en un discurso: Palabras. Sin embargo, Pericles las ha convertido, con este giro retórico, en un hecho, pues esa ceremonia y ese discurso, también son un hecho, equiparable al de morir por la patria.

Si volvemos a la carta platónica, de la que estábamos hablando en comparación con Hesiodo, en ella se establece un proceso retórico que consiste en distinguir dos tipos de amistad, a saber, “*la que procede de la filosofía*” (B) y la que no procede de la filosofía (no-B), “*la que procede del compañerismo*” (que se obtiene bien por hospitalidad, bien por participación en los misterios). Posteriormente se identificará la auténtica amistad con la filosofía. Ha conseguido Platón, por el procedimiento ensayado, convertir “*el elemento conocido*”; la amistad proveniente del compañerismo, del εἶπος, de la cual tenemos experiencia o podemos reconocerla por la costumbre (o, al menos, por referencia, en la “*falsa amistad*”), y por el contrario, la *amistad que procede de la filosofía*, de la que no tenemos ninguna experiencia, en la “*auténtica amistad*”, en el ἁπλοῦς por excelencia.

Siguiendo con este somero análisis de la *Carta VII*; mediante una hipérbole, se introduce en la narración del primer viaje a Sicilia, la crítica a las costumbres

sicilianas realizada de forma genérica, que más parecen ser los estereotipos de la época, sobre las costumbres sicilianas (³¹), que un análisis concienzudo de las mismas. ¿Hasta qué punto no pueden ser las de Atenas mismas?:

“Ésta es la manera de ver las cosas que yo tenía cuando llegué por primera vez a Italia y a Sicilia. En aquella ocasión no me gustó en absoluto la clase de vida allí considerada feliz, atiborrada de banquetes a la manera italiana y siracusana; hinchándose de comer dos veces al día, no dormir nunca sólo por la noche, y todo lo que acompaña a este género de vida. Pues con tales costumbres no hay hombre bajo el cielo que, viviendo esta clase de vida desde su niñez, pueda llegar a ser sensato (nadie podría tener una naturaleza tan maravillosamente equilibrada): ni siquiera podría ser prudente, y, desde luego, lo mismo podría decirse de las otras virtudes. Y ninguna ciudad podría mantenerse tranquila bajo las leyes, cualesquiera que sean, con hombres convencidos de que deben dilapidar todos sus bienes en excesos y que crean que deben permanecer totalmente inactivos en todo lo que no sean banquetes, bebidas o esfuerzos en busca de placeres amorosos. Forzosamente, tales ciudades nunca dejarán de cambiar de régimen entre: tiranías, oligarquías y democracias (³²), y los que mandan en ellas ni soportarán siquiera oír el nombre de un régimen político justo e igualitario.” (³³).

Esta crítica a esta forma de vida, puede entenderse como una censura de los valores y formas de vida de los propios atenienses y responde a un intento de presentar su propia imagen, que ha perfilado ya anteriormente, como la de una persona que posee los valores contrarios a esos: moderada, sensata, prudente, justa.

5.b).- Ejemplo de trayectoria A a B predeterminada.

Vamos a analizar ahora una técnica muy utilizada con posterioridad a Platón, consistente en tomar al protagonista como *predeterminado* para la tarea que va a desarrollar (que ya ha desarrollado cuando hablamos de él o él mismo habla de sí), como, por ejemplo, ocurre en el caso de Olimpodoro de Alejandría en la *biografía de*

³¹ .- Cf. *Rep.* 404d. Era famoso en la Antigüedad el lujo de los banquetes italianos y siracusanos, que describe Ateneo (VII 527) para referirse a los refinamientos de los sibaritas. Pueden verse también Gorgias (518b), o Aristófanes, fr. 216.

³² .- Son las tres formas defectuosas de gobierno, que contrastan con los tres tipos correctos: monarquía, aristocracia y república constitucional. Cf. *Político* 291d ss., 302b ss.

³³ .- PLATÓN.: *Carta VII*, 326 b-c.

Platón, que nos narra en su *Comentario al Alcibiades de Platón*. Para ello, se le asocia a un destino, bien divino o humano, que le determina hacia un fin, prefijado de antemano. Esta técnica es evidentemente muy fácil de utilizar, dado que la biografía se escribe al final de la vida o una vez ya muerto el personaje.

En varias ocasiones alude Platón en la mencionada *Carta VII* a este recurso, pero podemos verlo claramente expresado cuando se refiere a su viaje a Sicilia, en el que alude al destino y a los dioses:

Durante mi viaje a Siracusa, yo me hacía estas consideraciones, añadidas a las anteriores, tal vez guiado por el destino. Parece, en efecto, que algún dios preparaba entonces el principio de los sucesos que ahora han ocurrido referentes a Dión y a Siracusa, ... ⁽³⁴⁾

5.c).- Ejemplo de trayectoria de A a B desencadenada.

Un elemento utilizado, que suaviza la idea de predeterminación, es partir de un suceso, como punto de partida desde el cual el protagonista adopta su destino. Hasta ese momento, su vida transcurría como la de los demás hombres, pero un acontecimiento determinado hace que opte por su papel.

Este recurso es empleado a modo de justificación por lo que se realizan determinadas acciones. El autor de la *Carta VII*, utiliza este método en la introducción, va a narrar la vida de Platón y determinados acontecimientos, porque se le invita a colaborar con los partidarios de Dión. Ese será el *desencadenante* de la justificación, que realiza Platón, de sus acciones a través de su vida ⁽³⁵⁾. Su justificación de la intervención en Siracusa es presentada como un acto de coherencia

³⁴ .- PLATÓN.: *Carta VII*, d 7-e 3. Se refiere al asesinato de Dión y a los desórdenes ocurridos en Siracusa, descritos por Plutarco en Timoleón I.

³⁵ .- El autor de la *Carta VII* introduce la explicación que va a realizar de la vida de Platón y los sucesos acaecidos con una forma retórica, que consiste en que existe un elemento desencadenante que es la petición de ayuda de los partidarios de Dión: “Me mandasteis una carta diciéndome que debía estar convencido de que vuestra manera de pensar coincidía con la de Dión y que, precisamente por ello, me invitabais a que colaborara con vosotros en la medida de lo posible, tanto con palabras como con hechos.” (PLATÓN.: *Carta VII*, 323 d 9-324 a 1).

con sus ideas y el elemento desencadenante es la llamada de Dión para hacer realidad la "república".

Así mismo, los ideales políticos que defiende son presentados como un proceso que es desencadenado por la frustración ocasionada por su participación en la política, que será utilizado para criticar a la tiranía y a la democracia como gobiernos injustos. Al primero, por intentar implicar a Sócrates en un asesinato (³⁶), y, al segundo, por haber asesinado a Sócrates. Estos dos elementos desencadenantes de su pensamiento político, son utilizados también para justificar su participación en el gobierno de los Treinta Tiranos y su ausencia en el gobierno democrático.

5.d).- Los personajes.

Los personajes secundarios son utilizados como forma de exaltación del personaje central o persona de la que se narra un acontecimiento o una biografía. Frente a la acción novelada, en la que existen numerosos personajes, en la biografía éstos son escasos; fíjense a partir de ahora cómo en algunos casos, en las biografías y libros de testimonio, se obvia citar los nombres de personas a las que se alude (³⁷). Podemos señalar incluso que algunos de ellos, simplemente, se utilizan para resaltar la figura del héroe, será cuando nos referimos al recurso de *contaminación* o incluso para desviar la atención de un determinado tema. Que a Sócrates se le trate de

³⁶.- El primer elemento que toma para justificar su rechazo a la tiranía de los Treinta, con la que había participado es el intento de implicación de Sócrates en una detención injusta, intentando implicarlo (cf. *Apología* 32 c: "Sócrates, de quien no tendría ningún reparo en afirmar que fue el hombre más justo de su época, para que, acompañado de otras personas, detuviera a un ciudadano y lo condujera violentamente a su ejecución, con el fin evidente de hacerle cómplice de sus actividades criminales tanto si quería como si no. Pero Sócrates no obedeció y se arriesgó a toda clase de peligros antes que colaborar en sus iniquidades. Viendo, pues, como decía todas estas cosas y aún otras de la misma gravedad, me indigné y me abstuve de las vergüenzas de aquella época." (PLATÓN.: *Carta VII*, 324 d 8-325 a 5).

³⁷.- Así a modo de ejemplo puede verse como Platón en *324 d 1* se alude a que algunos de los Treinta Tiranos "eran parientes y amigos míos", en alusión a Critias, uno de los más extremistas que era primo de la madre de Platón y Cármides que era tío carnal de ella y era uno de los Diez del Pireo. Existen numerosos ejemplos a lo largo de la *Carta VII*, en los que no vamos a detenernos, pero por poner otro ejemplo cf. *333 d 4* y ss, donde Calipo y Filóstrato son citados como "dos hermanos".

implicar en la detención y asesinato de León de Salamina (³⁸) se puede ver como una fórmula para entender su participación en el gobierno de los Treinta: ...fue obligado, ...se le implicó, ...el no quería, ...

5.e).- Contaminación:

La utilización de escasos personajes se acompaña rodeando al protagonista de hombres de reconocido prestigio, de los que se le hace discípulo o amigo. Es el principio de contaminación como decíamos anteriormente: “*estando en relación con los 'dioses', la 'vedette' termina por apropiarse del poder divino*” (³⁹). El autor de **Carta VII** utiliza como recurso la comparación, o identificación con los dioses de su programa político, encarnado en Dión:

“...de modo que no es nada sorprendente que algún dios haya hecho coincidir sus ideales políticos con los de aquél.” (⁴⁰).

La utilización de Sócrates como “*querido y viejo amigo*”, del que se dice seguidamente “*que fue el hombre más justo de su época*” (⁴¹). Evidentemente se trata de recoger los calificativos que se hacen a alguien que ha sido nuestro maestro y del cual hemos aprendido nosotros. Por otra parte, no podemos olvidar que este recurso es utilizado al inicio de la carta: hablar de las excelencias de las ideas políticas de Dión, para, poco a poco, terminar reconociendo que son las que él ha elaborado (⁴²).

³⁸.- Como ya hemos indicado en la nota anterior cf. PLATÓN.: **Apología**, 32 c.

³⁹.-GRUPO M.: “Retóricas particulares”, en **Investigaciones retóricas II**. Barcelona, Ediciones Buenos Aires, 1982, p.145.

⁴⁰.- PLATÓN.: **Carta VII**, 324 b 3-4.

Esta idea aparece reforzada en 326 e, donde Platón se incluye dentro de una *trayectoria determinada* para establecer o atribuirse un designio divino. Más adelante se refiere Platón al asesinato de Dión y a los desórdenes ocurridos en Siracusa, descritos por Plutarco en Timoleón I, de la siguiente manera: “...Parece, en efecto, que algún dios preparaba entonces el principio de los sucesos que ahora han ocurrido referentes a Dión y a Siracusa, ...”. PLATÓN.: **Carta VII**, 327 e 1-4.

⁴¹.- PLATÓN.: **Carta VII**, 324 d 8-325 e 2.

⁴².- Se trata de una trayectoria, idea a la que nos referiremos posteriormente, pero respecto al recurso utilizado aquí vease el inicio de la Carta (323 e) y compárese con 328 a 1 y ss, donde Dión le llama porque están inclinados a “las doctrinas y sistemas de vida que yo predicaba,...”

De esta forma, el actual presidente de la República Dominicana Leonel Fernández, en su discurso de investidura utiliza este recurso, del cual se podrían poner infinidad de ejemplos:

“En este momento crítico y trascendental en que una vez más el pueblo dominicano ha depositado tantas responsabilidades sobre mis hombros, le pido a Dios, Todopoderoso, como lo hice en este mismo recinto hace ya ocho años, que me conceda la sabiduría que otorgó al rey Salomón, para de esa manera, imbuido del aliento divino, conducir a nuestro pueblo, siempre con humildad, por merecidos caminos de gloria y de engrandecimiento”⁽⁴³⁾

A parte de otros recursos, no despreciables, también presentes en fragmento reproducido, si nos centramos en la línea de la *contaminación*, a la que estamos aludiendo, se utilizan dos figuras de suma importancia: Dios Todopoderoso y el Rey Salomón; ambos le coronan de una sabiduría y de una fuerza divina, sin la cual no se puede asumir la difícil tarea de gobierno que, evidentemente, está destinada a los elegidos.

5.f).- Obstaculación.

La *Carta VII* es una narración de obstáculos reiterados, por los que pasa Platón, para poner a prueba su doctrina. En el esquema clásico del mito, podría recordar a los trabajos de Hércules. Los obstáculos refuerzan el **hōj** del autor y le hacen adquirir unas cualidades que le hacen singular. La *Carta VII*, es, como decíamos, una narración de obstáculos reiterados, primero, la injusticia en sus primeros pasos en política, y, luego, las distintas peripecias con Dioniso, que ponen incluso su vida en peligro.

⁴³.-Discurso de juramentación del doctor Leonel Fernández Reyna como presidente de la República Dominicana. Santo Domingo 16 de Agosto de 2004. El Caribe, 17 de agosto de 2004, paginas especiales p.4.

5.g).- La ubicación espacial y temporal.

Las referencias cuantitativas, numéricas o cualitativas, así como las espaciales, tienen como función hacer creíble el relato, darle el aspecto de objetividad y verosimilitud necesarios para que la biografía cumpla su función. Datos, como la edad precisa, sirven para “enraizar la ficción en la realidad” (⁴⁴). Normalmente, por esta vía, superlativos que, podrían tildarse de increíbles o exagerados, adquieren un tinte “realista”. Tanto las precisiones de carácter numérico como las cualitativas que, se nos ofrecen en las biografías, tienen una función trivial y vienen a significar que las informaciones que recibimos son de primera mano. En Platón, son utilizadas de forma imprecisa, como hemos señalado anteriormente: “*tenía cerca de cuarenta años*”, “*Antaño, cuando yo era joven...*”, “*el número de tiranos que gobernaron Atenas*”, “*se produjo la muerte de Dionisio...*” etc.

5.h).- El carácter omnipresente del autor.

En las biografías, el autor realiza afirmaciones propias de una identificación con el personaje, que le llevan no sólo a recrear sentimientos o situaciones, que serían difíciles de recordar, aún estando presente, sino también a adoptar una visión omnisciente fruto de las licencias literarias. De esta forma, podemos ver como Platón describe sentimientos que habría tenido hacía casi sesenta años, cuando se produjo la tiranía de los Treinta.

5.i).- La identificación-proyección.

La biografía es, sin duda, “de todos los géneros literarios, aquel donde juega más el proceso de indentificación-proyección” (⁴⁵). Se utilizan numerosos recursos

⁴⁴ .- BARTHES, R.: “Introducción al análisis estructural del relato”, Comunicaciones, 4ªde., 1974, pp.1-27. Citado por GRUPO M.: “Retóricas particulares”, en *Investigaciones retóricas II*. Barcelona, Ediciones Buenos Aires, 1982, p.147.

⁴⁵ .- GRUPO M.: “Retóricas particulares”, en *Investigaciones retóricas II*. Barcelona, Ediciones Buenos Aires, 1982, p.153.

léxicos tendentes a que el lector se identifique con el protagonista. Algunos ejemplos en la *Carta VII*:

Busca identificarse con aquellos que tienen inclinaciones políticas	“Antaño cuando yo era joven, sentí lo mismo que les pasa a otros muchos.”	324 b
---	---	-------

Para conseguir este efecto, también se utilizan elementos oníricos o extraordinarios. Platón, como ya señalamos en los puntos anteriores, utiliza el recurso del destino y de la predeterminación divina.

6.- A modo de conclusión inconclusa

Como hemos señalado ampliamente, tomando como ejemplo las **Cartas** platónicas. En gran medida, la imagen o imágenes que poseemos, tanto de personajes públicos como de acontecimientos, dependen de artilugios platónicos. En *las cartas* se desarrollan estructuras retóricas de sumo valor, que condicionan lo que será el género biográfico posteriormente. Podemos considerar que Platón realiza la primera biografía de la historia, dado que utiliza estructuras concretas que perduran en el género hasta la actualidad.

Estas estructuras, utilizadas por Platón, siguen estando presentes en la publicidad, tanto en la definición de personajes, como en los métodos operativos que usa para caracterizar una imagen de forma espacial. Platón crea *un relato verosímil*, basado en establecer procedimientos con los cuales nos podemos identificar a través de esas estructuras operatorias, como hemos visto en el anuncio de Yoplait.

Pero esta metodología, como no podía ser de otra manera, no ha sido desarrollada solamente por Platón en las cartas, sino que a lo largo de toda la obra platónica se han ido ejercitando estas estrategias. Incluso, si no se hubiesen realizado

anteriormente determinadas construcciones, sería imposible escribir las cartas con la intencionalidad que nosotros les atribuimos. Así mismo, la filosofía posterior ha ido ampliando y ejercitando estas estrategias y es la responsable, en definitiva, de nuestra manera de analizar, descomponer y construir la realidad.

La imagen que se presenta, desde las distintas construcciones, depende de determinados patrones intencionales, en el sentido no subjetivo al que aludimos con anterioridad. Como ha señalado Carmen Adams, en el análisis de la imagen de América en *La Ilustración Española y Americana* (⁴⁶), los rasgos de los grandes hombres se idealizan, amoldándose a los fines políticos y a la imagen que se quiere transmitir para conseguir dichos objetivos. Podemos ver claramente la evolución que sufre el rostro del “*libertador*” en tres representaciones. La primera de ellas el grabado que se conserva en la Biblioteca Nacional de París, donde Bolívar es representado como un criollo moreno de ojos hundidos, cejas pobladas y de pelo negro rizado. La segunda, que aquí ocupa el lugar central, representa a Bolívar en la primera fase de idealización, se le han suavizado los rasgos, y ya por último, en la medalla conmemorativa del centenario de su nacimiento realizada en 1883, donde ha adquirido los rasgos propios de un César, pero no ya por la estructura representativa, sino por la propia representación de los rasgos físicos de Bolívar: frente amplia, nariz recta, pelo ligeramente ondulado,...



⁴⁶ .- La imagen del héroe se tiende a idealizar mediante la transformación de sus ropajes y la ocultación de los rasgos criollos. ADAMS, Carmen.: *La ilustración española y americana. Realidad y distorsión en la visión de América*. Tesis Doctoral. Oviedo, Universidad, 1997, p.62.